



Activismo y arte como resistencia a la minería extractiva. El caso de Corcoesto (Galicia)

por Maria Antònia Martí Escayol
(Universitat Autònoma de Barcelona)

TITLE: Activism and art as resistance to extractive mining. The case of Corcoesto (Galicia)

RESUMEN: El artículo aborda la dimensión estética del movimiento ecosocial que entre 2011 y 2014 se opuso al proyecto de explotación de una mina de oro a cielo abierto emprendido por la empresa canadiense Edgewater y que afectaba la parroquia de Corcoesto y el conjunto de municipios de la Comarca de Bergantiños y la Costa da Morte de Galicia (España). Desde los marcos interpretativos de las humanidades ambientales, la justicia ambiental y los movimientos sociales el artículo analiza los modos con que los sujetos sublevados emprendieron el proceso de enmarcado del movimiento y como a través del lenguaje artístico (en especial a través de la literatura, la música, la pintura y la performance) se vehicularon las principales estrategias y acciones de reivindicación y contención.

ABSTRACT: The article addresses the aesthetic dimension of the ecosocial movement that between 2011 and 2014 opposed the project of exploitation of an open-pit gold mine undertaken by the Canadian company Edgewater and affecting the town of Corcoesto and other municipalities of both the Bergantiños region and the Costa da Morte of Galicia (Spain). By working within the interpretative frameworks of environmental humanities, environmental justice and social movements, the article analyzes the ways in which the uprising subjects undertook the process of framing the movement and the use of artistic language (especially literature, music, painting and performance) to convey the main strategies and actions of vindication and contention.



PALABRAS CLAVE: activismo; ecologismo; extractivismo; humanidades ambientales; justicia ambiental; medio ambiente; minería; movimientos sociales

KEY WORDS: activism; ecologism; environmental humanities; environmental justice; extractivism; environment; mining; social movements

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XX, en todo el planeta se ha incrementado el número de movilizaciones alzadas en contra de las externalidades negativas provocadas por el avance de las fronteras de las industrias extractivas (Martínez Alier; Acosta). La academia se ha ocupado de estudiar algunas de estas movilizaciones, detectadas tanto en zonas del sur global, en particular de América Latina (Bebbington y Bebbington; Lahiri-Dutt; Jenkins y Rondón; Brand, Dietz y Lang; Horowitz) como del norte, en particular, áreas poco pobladas (Sjöstedt-Landén y Fotaki), países endeudados de la eurozona (Tsavdaroglou, Petrakos y Makrygianni) o países ex comunistas (Velicu).

Menos atención han recibido las movilizaciones que desde inicios del siglo XXI se han alzado en la Península Ibérica ante los centenares de proyectos mineros que afectan especialmente áreas de Galicia, Asturias, Castilla, León, Extremadura, Murcia y el noroeste de Portugal. Para contribuir a llenar este vacío el presente artículo ilumina las reivindicaciones que entre 2011 y 2014 tuvieron lugar en la Comarca de Bergantiños y la Costa da Morte de Galicia en contra del proyecto Grupo Mineiro de Corcoesto, emprendido por la empresa canadiense Edgewater y que tenía como objetivo evaluar la idoneidad de construir una mina de oro a cielo abierto. Si bien en sus primeras fases el gobierno gallego (la Xunta de Galicia) apoyó el proyecto, en 2014 se retractó y lo canceló. En la decisión de poner fin al proyecto la presión en la calle constituyó un factor determinante (Evans Pim) y en este artículo el objetivo principal es analizar el que considero fue su eje: las acciones artísticas.

Fundamento el análisis en la observación directa, en información obtenida con entrevistas a los principales involucrados y en el análisis de la documentación generada entre 2011 y 2014. Las metodologías que uso provienen de diversas disciplinas y contextos postdisciplinarios donde colaboran conjuntamente académicos, artistas y activistas con el objetivo de abordar problemas ecosociales. En concreto, vinculo las humanidades ambientales con la justicia ambiental y, como argamasa, empleo la literatura especializada en movimientos sociales, en particular, la dedicada a la resistencia de grupos ecologistas (Standing; Schroering), a la evaluación de la eficacia de las acciones artísticas en la acción colectiva (Roy) y al análisis del enmarcado cultural (Benford; Tarrow; Goodwin, Jasper y Polletta; Taylor y Rupp; Andrews; Maldonado; Marshall Ganz; Labé; Jasper; Van Dyke y Dixon; Snow, *et al.*; Almeida).



El primer objetivo del artículo es analizar los modos con que en Galicia se vincularon las expresiones artísticas con las estrategias de enmarcado propias del activismo y, de este modo, se diagnosticó –se definió lo que se percibía como problema– se pronosticó –se propusieron soluciones– y se motivó –se llamó a la acción. El segundo objetivo es analizar las formas con que se tradujeron al lenguaje artístico conceptos teóricos o abstractos. El tercer objetivo es contribuir al debate sobre la capacidad de las expresiones artísticas para influir en las estructuras socio ecológicas en casos de conflicto de justicia ambiental. Finalmente, el cuarto objetivo es contribuir a actualizar la definición de lo que es el medio ambiente y el ecologismo contemporáneo.

En el primer apartado del artículo presento los principales marcos de acción de la reivindicación; en segundo lugar, expongo las estrategias principales adoptadas para movilizar los contenidos y maximizar su eficacia como prácticas disruptivas y descolonizadoras; y en el tercero, previo a las conclusiones, presento los principales temas que aparecen en los contenidos de las acciones.

LOS MARCOS DE ACCIÓN REIVINDICATIVOS

La primera voz de alerta ante los posibles efectos contaminantes que podría tener el proyecto de Edgewater se lanzó a finales de 2011 desde la *Sociedade Galega de Historia Natural* (SGHN). Como reacción, la profesora Nela Abella –miembro de la asociación ecopacifista Verdegala y preocupada especialmente por las consecuencias que la mina tendría en la desembocadura del río Anllóns– inició la movilización a través de las redes sociales digitales con el objetivo de aunar fuerzas y exigir información transparente sobre los efectos de la mina. A Abella, que permaneció como una de las principales organizadoras durante todo el proceso, se le unieron durante los siguientes meses individuos de diversos municipios y se crearon los principales grupos que lideraron la resistencia. En mayo de 2012 se creó la Plataforma Cidadá Salvemos Cabana (municipio de Cabana de Bergantiños); en febrero de 2013 el colectivo Contramínate (municipio de Laxe); y en marzo de 2013 la red Contraminación, que tenía como objetivo asociar los grupos antiextractivistas del conjunto de Galicia, tanto los de nueva creación como los históricos.

El problema común que percibieron los grupos desde el principio fue el riesgo medioambiental que supondría el uso de cianuro de sodio para la extracción del oro y la liberación de arsénico durante el proceso. Los principales objetivos de los líderes fueron diseñar acciones para visibilizar y diseminar sus reivindicaciones, movilizar a posibles aliados, sincronizar demandas y tácticas, sostener la movilización e ir ajustándola según los cambios de escala y el ritmo que marcaba la nueva información. Durante el periodo que se desarrollaran las acciones se emplearon elementos propios de los ecologismos radicales contemporáneos y que entrecruzan la actuación transgresora con la resistente (Schroering). Su eje principal fueron las convocatorias públicas que llamaban a elaborar artefactos artísticos, ya fuera de forma individual como colectiva, y que siempre requería exponerlos a la comunidad. En estas llamadas



el reto era tanto conseguir la participación de los convencidos por la causa como llamar la atención de los dudosos o escépticos.

Así, por ejemplo, se convocó a participar en un recital de poesía ('VerSOS contra cianuro'), en una antología poética (publicada por la Editorial Caldeirón con el título *Versus cianuro. Poemas contra a mina de ouro de Corcoesto*) o en una acción de selfis donde los participantes debían aparecer mirando a la cámara y sosteniendo el lema: "Eu digo NON á mina de Corcoesto". También se convocó a una pintada colectiva de piedras, a teatralizaciones y acciones performativas –como un funeral carnavalesco y la lectura de coplas por la muerte de los municipios afectados o a marchas de tractores engalanados– y a conciertos y festivales musicales en los que se presentó el himno del movimiento ("Contraminate"). Además, los organizadores también encargaron material gráfico y se realizaron hasta cinco audiovisuales.

Para organizar y difundir las convocatorias y los contenidos creados, los líderes combinaron el uso de las redes de aldea con las redes digitales. Los líderes eran conscientes que debían movilizar en un contexto demográfico con población relativamente envejecida, con una densidad baja y con identidades heterogéneas, por razones de origen, edad, profesión, lengua o agravios previos. El objetivo era romper individualidades, involucrar al máximo de individuos, tejer redes, actuar concertadamente y solidificar los compromisos. Por lo tanto, el diseño de las acciones se orientaba no tanto en crear individuos agraviados como en crear comunidades agraviadas.

Para evitar una posible dispersión se aprovecharon los valores comunitarios históricamente creados, por ejemplo, los vinculados a la gestión de montes, mercados o fiestas. Estas redes se combinaron hábilmente con las virtuales, en particular con las redes sociales que existían a inicios de la segunda década del siglo XXI. Con ambas redes se logró crear cierto nivel de confianza y solidaridad entre los aliados potenciales y así se sostuvo la reivindicación a escala local y simultáneamente se comunicaron los temores de Corcoesto a aliados potenciales de una escala mundial.

Si evaluamos el conjunto del proceso en base a los estudios de movimientos sociales, podemos interpretar que las primeras personas en alertar sobre el conflicto y liderar cada grupo cuentan con el capital social adecuado. Eran mayoritariamente personas nacidas entre las décadas de los cincuenta y los sesenta, de tradición militante, con experiencia en la movilización relacionada con el ecologismo y el sindicalismo y habían estado impactadas con experiencias vitales vinculadas con conflictos ambientales que requerían de actuaciones de urgencia. Estaban lo suficientemente motivadas como para arriesgar su posición dentro de su comunidad y tenían una experiencia que les confería capacidades y destrezas estratégicas y organizacionales fundamentales para litigar, controlar la información, aguantar la presión y enmarcar adecuadamente.

Significativamente, muchos de los líderes habían tenido un contacto previo con procesos de enmarcado en los que había ocupado un lugar primordial la dimensión de la cultura crítica y la expresión artística reivindicativa y atenta al entorno. En este sentido, muchos ya habían colaborado con la movilización *Nunca Más* –alzada ante el desastre ecológico provocado por el petrolero Prestige en 2002 en las costas gallegas–



y que apareció en la escena pública con significativas acciones artísticas. Considero que en Corcoesto la misma idiosincrasia del reto al que se enfrentan los sublevados también favorece la adopción del arte como eje.

Los sublevados se enfrentaron al clásico guion que caracteriza las injusticias ambientales prospectivas, el concepto propuesto por Irina Velicu (846) para definir las injusticias previas a la extracción minera. Es una injusticia dilatada en el tiempo, susceptible de dañar al medio ambiente, a las psiques de los individuos y, especialmente, a los lazos de la comunidad afectada. El proceso incluye: el anuncio del proyecto, la llegada de expertos y maquinaria, la ejecución de las prospecciones, la evaluación de las muestras, la amenaza de las expropiaciones, la intoxicación narrativa de los medios de comunicación, el invisibilizar a las comunidades locales y, a pesar de que el proyecto se rechace, la posibilidad del retorno. En definitiva, considero que la amenaza de Edgewater constituye un espacio literario de por sí. La empresa llega con un proyecto que exige urgentemente la toma de decisiones, que genera pluralidad de valores y cosmovisiones y que se instala mayoritariamente en lugares liminales en los que se yuxtapone lo real, lo performativo y lo imaginado, el presente y los múltiples futuros en conflicto, lo utópico y lo distópico. A todo esto, los sublevados responden con un contenido creado a través de llamadas públicas y procesos colaborativos, y son justamente estos contenidos y las formas adoptadas los que precipitaron las mutaciones y la redefinición del propio movimiento.

DESCOLONIZAR CON ARTE

Los grupos resistentes de Corcoesto adoptaron dos estrategias principales para que las creaciones artísticas tuvieran la máxima eficacia como prácticas disruptivas y desafiantes. Primero, se trabajó para lograr una ocupación absoluta de los tiempos y espacios; y, segundo, el arte se definió según las necesidades de la reivindicación.

Primero, los implicados se esforzaron para que toda la materia reivindicativa ocupase preventivamente y con la más alta efectividad amplios tiempos y lugares y que descolonizase aquello que Edgewater ya había colonizado con las prospecciones, sondeos o la propaganda. Así, cuerpos, versos, pinturas y músicas ocuparon el escenario tanto físico como digital en el recital poético que se presentó bajo el lema "Prohibido prohibir" con el objetivo de desafiar la prohibición del Ayuntamiento de colocar pancartas o de celebrar reuniones en espacios públicos para manifestarse en contra del proyecto. En todos los actos físicos, los sonidos se hacían resonar para que llegasen allí donde los cuerpos no podían y, para amplificar su ocupación, en cada acto se aprovechaba la topografía urbana o de los espacios abiertos, tanto para alentar a los convencidos como para llamar la atención de quienes podrían unirse de forma espontánea. En la misma línea, se trabajó para trasladar todo el contenido desde los espacios físicos a los digitales, en forma de fotografía o vídeo, y donde todo se convertía en un elemento simbólico legible y que podía ser infinitamente replicado; y también se trabajó con consideraciones estéticas que permitiesen superar las distancias entre espacios físicos y digitales y garantizar la respuesta ética del espectador, así, la



convocatoria de selfis fue fundamental para tener imágenes donde existía un contacto visual directo y permanente entre los convencidos y los espectadores.

Segundo, el arte se definió adaptándolo a las necesidades de la reivindicación. En algunas acciones los aliados debían responder a las llamadas de la organización y mostrar sus obras en actos públicos, en otras debían hacer arte en comunidad y sobre el mismo lugar amenazado y en otras incluso debían presentar los propios cuerpos como objetos artísticos. De este modo, el arte requería que se definiese como una expresión simultáneamente ética y estética, poética y política, cotidiana y sublime, vinculada con expresiones propias de las performances y el happening. El objeto artístico no era entendido como una mercancía ni tampoco se buscaba la belleza en las formas, sino que su valor y belleza se hallaba en la consecución de la vinculación social y en la construcción de un marco coherente que involucrase al conjunto de las personas afectadas.

Teniendo esta definición del arte en mente, no solo se requirió la presencia del objeto artístico sino también del artista, que era llamado a ocupar el lugar para que así ejerciese un ritual de pertenencia del suelo amenazado o ya agujereado; y, para amplificar la involucración, en los actos se alentaba a que los espectadores se transformasen en artistas, a la manera que describe Fischer-Lichte para la estética de lo performativo. En ese sentido, en muchas ocasiones se alentó a que el modo de aparecer en el espacio público subrayase el sentido simbólico de lo invertido y fuera teatral, carnavalesco, paródico y, en definitiva, festivo. Esta estética buscó romper la cotidianidad y sublimar temores y esperanzas; y se consiguió, por ejemplo, cuando los tractores engalanados con imaginería de la muerte ocuparon el espacio urbano o cuando lo profano de un funeral por los municipios ocupó el lugar de lo sacro. La fiesta fue una estrategia política, igual que lo había sido en acciones del movimiento Nunca Más (Rivas), y que lo es en acciones ecologistas contemporáneas (Schroering).

CONTAR HISTORIAS DE JUSTICIA AMBIENTAL

La empresa canadiense llegó con una narrativa que aseguraba que la mina a cielo abierto solucionaría en un futuro próximo los problemas del lugar, como la despoblación y el paro. En base a estos argumentos, la empresa impulsó una maquinaria propagandística en diversos medios de comunicación, y que también se esforzaba en silenciar e invisibilizar a las comunidades del lugar. Por lo tanto, los sublevados debían hacer frente tanto a la narrativa tóxica –el concepto propuesto por Marco Armiero y el colectivo Wu Ming– como a la injusticia narrativa –el concepto desarrollado por Donna Houston, Stefania Barca y Serenella Iovino. En definitiva, los sublevados debían desafiar y reelaborar la cosmovisión de Edgewater y reelaborar una de propia.

La cosmovisión la crean el conjunto de los participantes que responden a las convocatorias públicas a lo largo de los cuatro años que dura el proceso. Considero que, en síntesis, en estos contenidos podemos hallar cuatro temas principales: la estética postnormal; los recuerdos de justicia ambiental local; las visiones de justicia ambiental



global; y las historias de futuro. Con estos temas se apela tanto a la razón como a las emociones y se crea una dramaturgia del movimiento con la que se construyen diálogos entre diversos individuos, espacios y tiempos.

Por estética postnormal entiendo el tipo de estética vinculada a la ciencia postnormal definida por Silvio Funtowicz y Jerome Ravetz. Es la ciencia que aparece en situaciones donde existen severos riesgos que son transferidos a unas comunidades frecuentemente excluidas de la participación pública. En Corcoesto se trasladan o traducen al lenguaje artístico estos riesgos. Así, se hace arte de conceptos abstractos, como la incertidumbre y la toxicidad invisible, o de conocimientos científicos, particularmente botánicos y zoológicos. Es la estética del activismo que moviliza ciencia, como describe Marta Conde para los conflictos mineros de Níger y Namibia.

Al hacer la traducción, en los poemas aparecen metáforas e imágenes que hacen visibles las partículas tóxicas invisibles o se encarna con rimas o melodías su propagación e impacto sobre la carne animal. En el mismo sentido, se diseñan artefactos para facilitar la comprensión de lo que significan millones de metros cúbicos de residuos tóxicos y que posibilitan visualizar el impacto del proyecto y la escala de su posible contaminación; o, en las manifestaciones, aparecen multitud de individuos disfrazados de esqueletos o con imaginería de la muerte para hacer referencia a la muerte por envenenamiento y, simultáneamente, simbolizar la piratería y la colonización que para ellos representaba Edgewater. De este modo, el objeto artístico –que puede ser el propio cuerpo humano– no existe para ensalzar la sabiduría, moralidad ni poder de creación de la humanidad, sino que, al contrario, se desvincula del antropocentrismo y se sacrifica en pro de una ética y una acción colectiva que tiene como objetivo visibilizar la capacidad de destrucción humana.

Por recuerdos o memorias de justicia ecosocial local entiendo el procesamiento, reelaboración, recreación y actualización del pasado según las necesidades del presente. Este tipo de imaginación del pasado (Scarabelli), transforma la experiencia ecosocial en una acción política. Para aparecer en el espacio público y explicar las propias historias de justicia ambiental se reactivan, resignifican, prologan y politizan colectivamente nombres propios, saberes ancestrales paisajísticos, botánicos o zoológicos y conflictos o experiencias de memorias subversivas.

Los nombres están vinculados con la literatura ecosocial y la cultura crítica, reivindicativa y atenta al entorno y en particular a la Costa da Morte, y uno de los más repetidos es el del escritor Eduardo Pondal (1835-1917). Las movilizaciones ecosociales más repetidas son las de Xove (1973 y 1984), Polycommander (1970), Urquiola (1976), As Encrobas (1977), Baldaio (1977), Andros Patria (1979), Casón (1988), Mar Egeo (1992) o el Prestige (2002). De hecho, el volumen y la variedad de nombres del pasado evocados evidencia un hecho esencial para el movimiento: Edgewater se instala en un lugar con una larga lista de agravios históricos y conflictos ecosociales antiguos y latentes. Al respecto, se observa que a medida que avanzan las movilizaciones los grupos tienen muy claro que sus acciones no solo deben evitar la construcción de la mina, también tienen la obligación de desencadenar los marcos reivindicativos adecuados para resolver las crisis históricas de unas comunidades locales afectadas por la despoblación, el paro, el declive de la industria tradicional u otros problemas



seculares de A Costa da Morte y que extienden sus raíces en la compleja economía derivada del franquismo, la Revolución Verde y las políticas agrarias de la Unión Europea.

Consideramos que es justamente este uso del pasado lo que en Corcoesto convierte a la ecología en una lucha de primer orden, en el sentido que permite reconfigurar y prolongar luchas pasadas. Porque, en definitiva, los mismos factores que causaron las crisis del pasado son los que causan las crisis del presente. A su vez, este modo de crear conciencia colectiva a partir de las experiencias vividas, especialmente de las que dieron legitimidad y fuerza al territorio, es lo que logra crear conciencia de legitimidad y fuerza a los grupos movilizados del presente.

Yendo más allá, este pasado también sirve como modelo de organización y se detecta cierta mimesis en la utilización dramática de los artefactos para la movilización social. Corcoesto tiene un himno, como lo tenía As Encrobas; en Corcoesto, como en As Encrobas, aparecen cuerpos resistentes armados con objetos icónicos como palos, paraguas y utensilios de labranza y en particular el tractor. Por lo tanto, se construyó una forma de aparecer en la que se revive *materia* emblemática de la gramática reivindicativa y que forma parte de la memoria colectiva del lugar por haber quedado fijada en fotos (como las que realizó Xosé Castro de As Encrobas) o en vídeos (como los Super-8 de Carlos Varela Veiga (1945-1980) con escenas de As Encrobas, Xove o Baldaio).

Estas simetrías organizativas también las detectamos en otras luchas contemporáneas y vinculadas con la justicia social. Por ejemplo, en la lucha argentina del Frente Popular Darío Santillán Rosario, entre 2004 y 2012, se reivindicaron elementos como pañuelos, palos y gomas que provenían de la tradición piquetera (Di-Filippo 111); en la resistencia griega a la mina en Chalkidiki, entre 2011 y 2015, se apeló a la resistencia heroica de las mujeres griegas durante la antigüedad (Fotaki y Daskalaki); o en las luchas contra las centrales nucleares en Japón durante las primeras décadas del siglo XXI se usaron formas musicales tradicionales (Manabe; Brown).

Por visiones de injusticias globales entiendo las apelaciones tanto a resistencias coloniales modernas (siglos XV-XVIII) como a resistencias antimina contemporáneas (siglos XIX-XXI) y que desencadenan un discurso anticolonial. El objetivo de la inclusión de estos argumentos es establecer y consolidar redes de alianzas o solidaridades globales con otras comunidades agraviadas y encontrar modelos de lucha. Así, la resistencia sale de su ámbito local, algo que, según los expertos en movimientos sociales, aumenta su eficiencia y capacidad para ejercer presión de un modo más dilatado en el tiempo (Conde, *et al.*).

Las otras comunidades agraviadas son un modelo organizativo para Corcoesto. En este sentido, cabe citar la adopción de la frase emblemática, "El agua vale más que el oro", que tiene su origen en América Latina y que se ha convertido a nivel universal en el grito de resistencia decolonial paradigmático contra la minería (Harvey; Aráoz). En la misma línea, el audiovisual *Detenga la megaminería contaminante en Galicia. NO a la mina de Corcoesto* adopta la estética del audiovisual argentino *Minería contaminante ¿sabes lo que es?* (2009), que también hallamos en el costarricense *Diga no a la minería* (2010) y en el colombiano *Minería contaminante a cielo abierto en Colombia* (2010). También está presente lo global cuando se proyecta el documental *Tambogrande*:



mangos, muerte, minería (2007) dedicado a la mina de bauxita que afectaba la comunidad de Ayotitlán (México); o la apelación en manifiestos y poemas a la mina de Roşia Montană (Rumania) y la colaboración con grupos de Megali Panagia (Grecia), afectados también por una mina de oro.

Las visiones de lo global atienden también al pasado. En concreto, se elabora un relato anticolonial que la lucha contra conceptos coloniales. Este es un tipo de imagenería que aparece con fuerza en los versos de la antología *Versus cianuro* así como en diversas ilustraciones.

Así, los activistas explicitan que Galicia no quiere ser ni la América colonizada por la modernidad europea ni la colonizada por la globalización contemporánea. Más en concreto, se enfrentan al concepto jurídico y proyecto cultural creado alrededor del *terra nullius*, con el que la modernidad europea occidental legitimó la colonización. En base a este concepto, los conquistadores no *veían* los cuerpos que habitaban América, tampoco sus identidades, experiencias, expresiones, economías, músicas, poesías ni pinturas. Es justamente con este concepto con el que muchas empresas extractivas contemporáneas implantan su injusticia narrativa. Lo hacen cuando explican y difunden la idea que el lugar donde quieren instalarse está despoblado o en él vive una comunidad atrasada y moribunda y, por lo tanto, es legítima y necesaria su colonización. Por esta razón, para los sublevados en Galicia es importante evidenciar que existen, gritar lemas como “Que no nos tomen por tontos”, o trasladar al ámbito cultural la identidad de la naturaleza afectada y de los sujetos que la habitan. En definitiva, es importante ‘dar testimonio’, en el sentido descrito por George Yúdice, John Beverley o, más recientemente, Emilia Perassi y Laura Scarabelli al interpretar la escritura testimonial poscolonial.

Frecuentemente, para definir la identidad de la naturaleza y para combatir la ideología colonial, Corcoesto recurre a la concepción de la naturaleza precolonial, la que fue arrasada por la modernidad. Así, en versos, canciones o imágenes resignifican espacios, tiempos y conceptos en base a teorías postdesarrollistas. En concreto, reúnen las falsas dicotomías cultura/naturaleza o ciencias/humanidades y desunen las falsas concatenaciones entre modernidad/colonialidad o progreso/crecimiento económico.

Sin duda, las historias de contención que se crearon en Corcoesto evidencian que Edgewater y la resistencia chocan culturalmente, en el sentido que tienen diferentes valores y distintas cosmovisiones o definiciones de lo que es la tierra, lo material o el progreso; algo que también se ha detectado en otros conflictos socioambientales contemporáneos (Mähler y Pierskalla; Estenssoro y Parker). Edgewater, como empresa extractiva, tiene una cosmovisión que mercantiliza el territorio. En cambio, para los sublevados en Galicia, el sentido de pertenencia hacia la tierra va más allá de lo material. La naturaleza no es una ‘otra’, colonizable, domesticable y al servicio del ‘hombre’ y del desarrollo industrial, sino que da sentido a la misma existencia humana, ya que permite la construcción del individuo y de las relaciones con los otros.

En esta línea, algunas acciones recuperan ideas propias del pensamiento pagano y de las filosofías greco-romanas que consideran, por ejemplo, que los espíritus de la naturaleza residían en los objetos naturales. Al respecto, el ejemplo más emblemático de la lucha anticolonial con argumentos precoloniales es la instalación artística colectiva



el “Milladoiro para Corcoesto”, basado en una práctica ancestral con la que, en comunidad, se escriben mensajes en piedras (a pesar de que su manipulación pueda alterar el equilibrio del ecosistema del lugar). Es un ritual colectivo que apela a la inmanencia y conecta todo con todos, y es próximo a la metáfora del “fa giardino” acuñada por Nicoletta Vallorani en su relato *Noi, siamo campo di battaglia* (2022).

Otro ejemplo de argumento precolonial es el uso de la cosmovisión organicista, con la que se concibe que la naturaleza es un organismo vivo, y frecuentemente se personifica en forma femenina. Así, en los poemas se usó frecuentemente una imagen de alto impacto emocional que vinculaba la violencia extractiva con la violencia contra la mujer. Es un tipo de imagen que pretende evidenciar que la minería puede interpretarse como una violación de la ética humana, ya que comporta escarbar en las entrañas de la tierra y así dañar, violar o mutilar el cuerpo de una entidad benefactora o nutricia. Así, si en el marco organicista (en la literatura renacentista y barroca) es común encontrar imágenes de perforaciones en la tierra intercaladas con el cuerpo de una mujer, también es común esta representación en el contenido de Corcoesto, donde las imágenes mezcladas de mujeres y tierras heridas sirve para denunciar la colonización y la contaminación. Escribe Pura Salceda en el poemario *Versus Cianuro*:

... de raíces invisibles
raídas na cobiza dos homes sen corazón
si roxen as entrañas da terra
filla nosa, herdanza hoxe ferida de morte... (92)

Y escribe Aurora Abelairas:

...¿Pra qué (me) queredes abrir
unha fenda
sobre a pel
que habita ó meu útero?... (11)

La misma idea se puede observar en el póster de Andrés M. Díaz para convocar a una de las manifestaciones, donde aparece el torso agujereado de una mujer/tierra por las prospecciones, las cuadrículas, las pruebas geotécnicas, los sondeos, los pozos, las catas, las extracciones de muestras cilíndricas de roca para analizar el terreno y los sondeos para evaluar el riesgo sísmico o para proyectar la construcción de las balsas para los residuos de roca triturada y tóxica.

Finalmente, por visiones del futuro entiendo los marcos propositivos que hacen que cada individuo visualice su futuro con la mina o sin la mina construida. En este marco, en ocasiones, la resistencia propone un futuro distópico y usa tropos discursivos emocionales, una retórica melodramática y una imaginería de la muerte cargada de significados al condensar narrativas de dolor y lucha. Son imágenes que aluden al fin del paisaje y a la neopiratería que para los sublevados representa Edgewater y que, simultáneamente, insuflan fuerza y un sentido épico a las manifestaciones; en lo que supone un uso de las imágenes común a muchas de las luchas contemporáneas antimina (Di Filippo; Fotaki, Daskalaki; Hatzisavidou).



Pero también, en otras ocasiones, se proponen utopías de tono esperanzador y derivadas de contextos donde no se ha construido la mina. Es en estas visiones donde menos se recurre a lo emocional y más se trabaja con argumentos vinculados con soluciones socioeconómicas a las crisis sistémicas que sufre el lugar. Al respecto, y en relación con la vinculación con el postdesarrollismo, encontramos propuestas que critican conceptos hegemónicos como crecimiento económico, modernización y competencia y ofrecen alternativas familiares a las teorías del decrecimiento, el postcrecimiento y el buen vivir, centradas en la comunidad y culturalmente sensibles. Son propuestas compartidas por diversos movimientos de justicia ambiental exitosos (Demaria, *et al.*; Smart Larrain) y se hallan en la línea de las lanzadas desde la década de 1990 por algunas comunidades de Ecuador, Nigeria o Filipinas que reclaman dejar recursos o combustibles en el suelo y están emparentadas con los discursos del NIABY (*Not In Anybody's Back Yard*; No en el patio de nadie) o el NOPE (*Not On Planet Earth*; No en el planeta Tierra), y alejadas del discurso NIMBY (*Not in My Backyard*; No en mi patio).

CONCLUSIONES

Al analizar el conjunto de la resistencia de Corcoesto, podemos afirmar que el enmarcado de los líderes fue lo suficientemente preciso como para conseguir que una cantidad de individuos suficiente se sumase a la acción colectiva de un modo sostenido a lo largo de todo el proceso y fuera capaz de presionar al gobierno. Una de las claves de la organización fue implicar al máximo a los posibles aliados a través de llamadas públicas para la elaboración de contenido artístico. Este contenido, creado entre todos, deviene el eje que permite un develamiento del significado de lo que es lo humano y sus acciones, en el sentido que indica Fischer-Lichte y que permite que la acción ecosocial sea una fuerza transformadora. En Corcoesto lo es en dos sentidos. Primero, redefine al propio movimiento y provoca un cambio potencial de los imaginarios vinculados con lo que es la ecología; segundo, cambia la misma estructura social del lugar.

Primero, el movimiento mutó y evolucionó a lo largo del proceso y pasó de ser un movimiento preocupado por la contaminación local a uno que exigía una reforma estructural y global. El ecologismo que predomina especialmente en las últimas etapas de la movilización se desmarca claramente tanto del ecologismo conservacionista como del vinculado con la modernización ecológica. Es un ecologismo que trasciende lo local, está centrado en establecer y ampliar redes con otros conflictos y con debates más amplios. A medida que avanza el conflicto los sublevados no solo se oponen al proyecto extractivo específico operado en su entorno, también se oponen a la práctica del extractivismo global y atienden a los conflictos históricos que han marcado la zona en particular, con lo que proponen generar un cambio estructural.

Segundo, la definición de lo que es el arte en Corcoesto logra romper individualidades y tejer redes de alianzas glocales. Podríamos decir que se creó una comunidad antitóxica a través del mismo proceso y acto de crear y compartir historias, de recitar, cantar o pintar en comunidad. Con este mecanismo relacional los individuos



primero reviven y recrean las identidades anteriores a la llegada de la empresa, para luego regurgitarlas y despojarse de ellas hasta reconstruirse como miembros de la nueva comunidad.

La doble transformación es capaz de impulsar la emergencia de movimientos más amplios, que van más allá del estricto ámbito de la emergencia que provoca el proyecto de Edgewater. Si ya en 2013 los individuos movilizados en Corcoesto impulsan una red gallega de oposición a la minería (ContraMINAcción. Rede contra a Minería Destrutiva na Galiza), después de la suspensión del proyecto, en 2015, el colectivo Contramínate se constituye como asociación ambiental y, en 2019, el conjunto de grupos impulsa la instauración de una red ibérica y transnacional que agrupa plataformas del estado español y Portugal (No minas. Península Ibérica).

De este modo, el eje artístico, transgresor y resistente, tiene el efecto inmediato de poner fin a un proyecto concreto que es entendido como una práctica destructiva. Pero también pretende tener un efecto a largo plazo y servir para dismantelar las estructuras sociales que posibilitaron y sancionaron que Edgewater propusiese el proyecto. Lo que el presente artículo deja abierto como línea de estudio futura es el análisis de la consecución o no de estos objetivos a largo plazo, en concreto, en el contexto posterior al covid19 y ante los proyectos para la instalación de campos solares y parques eólicos que se superponen, en los mismos lugares, a los proyectos de las empresas extractivistas.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Alberto. "Extractivism and neoextractivism: two sides of the same curse." *Beyond development: alternative visions from Latin America*, núm. 1, 2013, pp. 61-86.

Almeida, Paul. *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva*. Clacso, 2019.

Andrews, Kenneth. *Freedom Is a Constant Struggle: The Mississippi Civil Rights Movement and Its Legacy*. University of Chicago Press, 2004.

Aráoz, Horacio Machado. "El agua vale más que el oro' Grito de resistencia decolonial contra los nuevos dispositivos expropiatorios." *Ecología política de la minería en América Latina*, editado por Gian Carlo Delgado-Ramos. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, pp. 59-96.

Barca, Stefania. "Telling the right story: Environmental violence and liberation narratives." *Environment and History*, núm. 4, 2014, pp. 535-546.

Bebbington, Denise Humphreys, y Anthony Bebbington. "Post-what? Extractive industries, narratives of development, and socio-environmental disputes across the (ostensibly changing) Andean region." *New political spaces in Latin American natural resource governance*, 2012, pp. 17-37.

Benford, Robert D. "An insider's critique of the social movement framing perspective." *Sociological inquiry*, vol. 4, núm. 67, 1997, pp. 409-430.



Beverley, John. "Testimonio, subalternity, and narrative authority." *A companion to Latin American literature and culture*, 2022, pp. 524-536.

Brand, Ulrich, et al. "Neo-Extractivism in Latin America—one side of a new phase of global capitalist dynamics." *Ciencia Política*, núm. 11, 2016, pp. 125-159.

Brown, Alexander James. "Above and below the streets: a musical geography of anti-nuclear protest in Tokyo." *Emotion, Space and Society*, núm. 20, 2016, pp. 82-89.

Conde, Marta, y Martí Orta-Martínez. "Activism Mobilizing Science Revisited." *The Barcelona School of Ecological Economics and Political Ecology: A Companion in Honour of Joan Martínez-Alier*. Springer International Publishing, 2023, pp. 261-270.

Demaria, Federico, et al. "What is degrowth? From an activist slogan to a social movement." *Environmental values*, núm. 22, 2013, pp. 191-215.

Di-Filippo, Marilé. "Aparecer(es): la estética de los movimientos sociales. El caso del Frente Popular Darío Santillán Rosario (Argentina, 2004-2012)." *Izquierdas*, núm. 43, 2018, pp. 102-130.

Estenssoro, Fernando, et al. "Ideological Challenge for Environmental Governance in Latin America: The case of Chile and the Copper Mining Industry." *Revista Derechos Humanos e Democracia*, núm. 5, 2017, pp. 36-64.

Evans Pim, Joám. "'Galiza is (not) a mine': rural responses to pro-extractivist policies." *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, núm. 23.48, 2021, pp. 441-466.

Fischer-Lichte, Erika. *The transformative power of performance: a new aesthetics*. Routledge, 2008.

Fotaki, Marianna, y Maria Daskalaki. "Politicizing the body in the anti-mining protest in Greece." *Organization Studies*, vol. 8, núm. 42, 2021, pp. 1265-1290.

Funtowicz, Silvio O., y Jerome R. Ravetz. "Uncertainty, complexity and post-normal science." *Environmental Toxicology and Chemistry: An International Journal*, vol. 13, núm. 12, 1994, pp. 1881-1885.

Goodwin, Jeff, et al. "The return of the repressed: the fall and rise of emotions in social movement theory." *Mobilization: An International Journal*, vol. 1, núm. 5, 2000, pp. 65-83.

Harvey, David. *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión*. Akal, 2004.

Hatzisavvidou, Sophia. "Disputatious rhetoric and political change: The case of the Greek anti-mining movement." *Political Studies*, núm. 65, 2017, pp. 215-230.

Horowitz, Leah S. "'It shocks me, the place of women': intersectionality and mining companies' retrogradation of indigenous women in New Caledonia." *Gender, Place & Culture*, vol. 24, núm. 10, 2017, pp. 1419-1440.

Houston, Donna. "Environmental justice storytelling: Angels and isotopes at Yucca Mountain, Nevada." *Antipode*, núm. 45, 2013, pp. 417-435.

Iovino, Serenella. *Ecocriticism and Italy: Ecology, resistance, and liberation*. Bloomsbury Publishing, 2016.

Jasper, James. M. "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación." *Relaces*, núm. 10, 2013, pp. 48-68.



Jenkins, Katy, y Glevys Rondón. "Eventually the mine will come': women anti-mining activists' everyday resilience in opposing resource extraction in the Andes." *Gender & Development*, vol. 23, núm. 3, 2015, pp. 415-431.

Lahiri-Dutt, Kuntala. "Digging women: towards a new agenda for feminist critiques of mining." *Gender, Place & Culture*, núm. 19, 2012, pp. 193-212.

Mähler, Annegret, y Jan H. Pierskalla. "Indigenous identity, natural resources, and contentious politics in Bolivia: a disaggregated conflict analysis, 2000-2011." *Comparative Political Studies*, núm. 3-48, 2015, pp. 301-332.

Maldonado, Manuel. "La globalización de los movimientos sociales y el orden liberal. Acción política, resistencia cívica, democracia." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, vol. 124, núm. 1, 2008, pp. 11-44.

Manabe, Noriko. "Music in Japanese antinuclear demonstrations: the evolution of a contentious performance model." *The Asia-Pacific Journal*, vol. 42, núm. 11, 2013, pp. 1-42.

Martínez Alier, Joan. "Una experiencia de cartografía colaborativa. El Atlas de Justicia Ambiental." *Nueva sociedad*, núm. 286, 2020, pp. 123-129.

Perassi, Emilia, y Laura Scarabelli. *La letteratura di testimonianza in America Latina*. Mimesis, 2017.

Rivas, Manuel. "O Prestige: Cando en Galicia se moveu o silencio." *Luzes, xornalismo que conta*, 2020.

Roy, William G. "How social movements do culture." *International Journal of Politics, Culture, and Society*, núm. 23, 2010, pp. 85-98.

Scarabelli, Laura. "L'immaginazione del passato nella recente narrativa cilena: la scrittura si fa memoria(le)". *Altre Modernità*, núm. especial *Estetiche del Trauma*, 2022, pp. 101-113.

Schroering, Abby. "Infiltration and Efficacy: A Performance Analysis of Ecoactivism in the Age of Corporate Hegemony." *ISLE: Interdisciplinary Studies in Literature and Environment*, vol. 30, núm. 1, 2023, pp. 200-218.

Sjöstedt Landén, Angelika, and Marianna Fotaki. "Gender and struggles for equality in mining resistance movements: Performing critique against neoliberal capitalism in Sweden and Greece." *Social Inclusion*, núm. 6, 2018, pp. 25-35.

Smart Larrain, Juan Sebastián. *Local resistance to extractivism: community mobilisation in the case of Chile*. University College London, 2019.

Snow, David, et al. "The emergence, development, and future of the framing perspective: 25 years since" frame alignment." *Mobilization: An International Quarterly*, núm. 19, 2014, pp. 23-46.

Standing, Sarah Ann. "Earth First!'s 'Crack the Dam' and the Aesthetics of Ecoactivist Performance." *Readings in Performance and Ecology*, 2012, pp. 147-155.

Tarrow, Sidney. *Social movements in Europe: movement society or Europeanization of conflict?* European University Institute, 1994.

Taylor, Verta, y Leila Rupp. "Loving internationalism: The emotion culture of transnational women's organizations, 1888-1945." *Mobilization: An International Quarterly*, vol. 7, núm. 2, 2002, pp. 141-158.



Tsavdaroglou, Charalampos, *et al.* "The golden 'salto mortale' in the era of crisis: Primitive accumulation and local and urban struggle in the case of Skouries gold mining in Greece." *City*, núm. 21, 2017, pp. 428-447.

Vallorani, Nicoletta. *Noi, siamo campo di battaglia*. Zona 42, 2022

Van Dyke, Nella, y Marc Dixon. "Activist human capital: Skills acquisition and the development of commitment to social movement activism." *Mobilization: An International Quarterly*, vol. 18, núm. 2, 2013, pp. 197-212.

Velicu, Irina. "Demonizing the sensible and the 'revolution of our generation' in Rosia Montana." *Globalizations*, núm. 12, 2015, pp. 846-858.

Wu Ming. *How to tell a revolution from everything else*. Chapel Hill, 2011.

Yúdice, George. "Testimonio and postmodernism." *Latin American Perspectives*, vol. 18, núm. 3, 1991, pp. 15-31.

Maria Antònia Martí Escayol es profesora titular del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universitat Autònoma de Barcelona. Su campo de especialización son las humanidades ambientales. Entre sus publicaciones recientes cabe destacar la coautoría de las publicaciones: "Ecología política en España." *A Companion to Spanish Environmental Cultural Studies*. Tamesis, 2023, pp. 35-42; "Controlling water infrastructure and codifying water knowledge: institutional responses to severe drought in Barcelona (1620-1650)". *Climate of the Past*, vol. 17, núm. 2, 2021, pp. 913-927; "Sowing and Planting by the Moon: A Medieval Catalan Adaptation of Traditional Lunar Agriculture." *Filología Románica*, vol. 73, núm. 2, 2019, pp. 407-422.

<https://orcid.org/0000-0003-1800-2090>

mariaantonia.marti@uab.cat

Martí Escayol, Maria Antònia. "Activismo y arte como resistencia a la minería extractiva. El caso de Corcoesto (Galicia)." *Altre Modernità*, n. 31, *Testi in movimento tra Europa e Americhe*, Maggio 2024, pp. 293-307. ISSN 2035-7680. Disponibile all'indirizzo: <<https://riviste.unimi.it/index.php/AMonline/article/view/23100/20612>>.

Ricevuto: 08/06/2023 Approvato: 12/03/2024

DOI: <https://doi.org/10.54103/2035-7680/23100>

Versione 1, data di pubblicazione: 01/06/2024

Questa opera è pubblicata sotto Licenza Creative Commons CC BY-SA 4.0